LA LUCHA

Diario defensor de los intereses provinciales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, 4'50 pesetas trimestre; fuera de la capital, 5 pesetas trimestre; extranjero 30 pesetas año.

NÚMERO SUELTO 25 CÉNTIMOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Año XXXIV | Redacción y Admon. Calle del Pavo, número 6 | Gerona, viernes 17 de Junio de 1904 | Dirección telegráfica «LUCHA» — GERONA | Núm 8.266

UN DICTAMEN

Nadie negará en Gerona que el señor Sambola es un caballero de profundas, arraigadas y firmes convicciones. Nadie como él puede vanagloriarse de ser un ferviente católico á puño cerrado y á machamartillo. Pesaría terriblemente en el ánimo del señor Sambola, la más ligera omisión de los preceptos que recomienda la Santa Madre Iglesia. Escrupuloso hasta lo indecible, dicho señor, se dejaría aspar antes que abjurar de sus principios.

Pero el señor Sambola, á pesar de su escrupulosidad, tiene pequeñas debilidades; flaquezas de las que no escapa ningún mortal. Una de estas pequeñas debilidades del señor Sambola, es la firmeza de sus convicciones. (Admítase la paradoja). Esa consecuencia cáusale más de un ligero disgusto. Curado de esa pequeña debilidad, el señor Sambola sería un sér envidiable; completamente abstraído de la realidad y dedicándose asíduamente á sus pláticas ascéticas, pasaría, sin daño ni provecho, por este miserable valle de lágrimas. ¿Qué le vamos á hacer? ¡Es tan imposible la perfección de toda humana criatura!

Empeñóse un dia el virtuoso señor—ignorándose con quien haría pacto—en que no había de rendir ciertas famosas cuentas de la benéfica asociación «La Convalecencia». Y en efecto, pese á las excitaciones que le hizo la prensa, pese al clamor de la opinión pública, cumplió dicho señor su diabólica promesa y mantuvo su palabra, demostrando una vez más que era hombre de profundas, arraigadas y firmes convicciones.

¿Dispensaremos al señor Sambola por esa pequeña debilidad? Claro está que se la dispensaremos. Pero es que el señor Sambola tiene otra también debilidad pequeña. Es un señor que aspira á cacique, tomando esta palabra en su sentido menos descarnado.

Era de ver al señor Sambola durante la anterior corporación municipal. Simple edil, aburríase soberanamente y contemplaba con melancólicos ojos y con envidia á sus compañeros de mayoría. El señor Sambola aspiraba á heredar el sillón del señor Plá. Confía y vencerás, parece que aconsejaron al señor Sambola, y como buen cristiano, resignóse el bueno del edil y esperó.

Vino un dia, y, oh albricias, el virtuoso concejal vió satisfecha su disculpable ambicioncilla y pudo alcanzar casi sin esfuerzo la ansiada vara. Podía, por tanto, principiar á inaugurar el cacicazgo el señor Sambola y sin mayor dilación, entró en funciones.

Quedóse perplejo al cabo de unos meses nuestro buen concejal, al ver que no era tan sabroso el dulce, pero mangoneando un poco y ora haciendo carantoñas al alcalde señor Ciurana y ora volviéndole la espalda y tramando terribles conspiraciones en su contra, fueron pasando los dias con más ó menos felicidad y algún que otro disgusto, hasta llegar al de la fecha. Podríamos decir que durante su mando, como presidente de una comisión, el señor Sambola, olvidóse más de una vez de sus profundas, arraigadas y firmes convicciones, pero pasamos por alto esa ligera alteración de principios perpetrada por el consecuente señor. No es esta la ocasión de señalar. Seamos benignos, pero no hasta el extremo de olvidarnos por completo de su gestión como presidente de la comisión de Fomento.

Levantándose un dia de humor huraño el señor Sambola, juró y perjuró—según nos dicen, aunque no lo creemos, pues no es de buenos cristianos el jurar—de que en Gerona no se levantaría una piedra ni se movería un guijarro ni se abriría una zanja, sin que antes hubiese metido baza su persona. Para practicar esto, encontró el señor Sambola una pequeña dificultad, y era que por todas partes se tropezaba con la terrible cara de nuestro alcalde señor Ciurana. Pero á lo hecho pecho y ya tenemos al señor Sambola rumiando sobre el plano trazando la alineación de la calle de Mosén Jacinto Verdaguer. ¿Cómo era posible que la anterior corporación municipal hubiera tenido la avilantez de trazar aquella alineación? ¿Cómo era posible que el arquitecto la aconsejara? Nó, no podía ser. El señor Sambola tenía que rectificar aquel trazado. La entrada á Gerona por la Rambla de Mosén Jacinto Verdaguer, no había de formarla un chaflán, dejándola espaciosa, sino que había de formarla un ángulo recto, dejándola algo angosta. Poco importaba que un propietario se hubiese vendido una casa, cerciorado de que se había de formar un chaflán; poco importaba que otro propietario hubiese construído otra casa en virtud de la alineación acordada. El criterio del señor Sambola está por encima de esas minucias y por tanto, había de prevalecer, pese al arquitecto, á los propietarios y al vecindario entero.

Cuando un hombre de firmes convicciones se empeña en un asunto es terrible y el señor Sambola, empeñóse en dicho asunto tanto y tanto que después de comprometer á sus compañeros de comisión, haciéndoles firmar un dictámen rectificando el proyecto del arquitecto, que era el de la anterior corporación, propaló á diestro y siniestro que sostendría y mantendría y defendería el dictámen contra viento y marea, contra el consistorio en peso, y contra el vecindario en masa, y en caso de salir vencido, molido y maltrecho de la contienda, presentaría augustamente su dimisión y se retiraría á sus lares, entregándose por completo á los dulces y apacibles goces de la vida doméstica. Por supuesto, estas palabras fueron pronunciadas por el señor Sambola, con voz emocionada, semejante á un trémolo.

Y llegó el gran día. El banco semicircular del salón de sesiones del Consistorio estaba ocupado por los concejales de las diferentes fracciones que componen el cabildo. Conservadores, republicanos, canalejistas, regionalistas, *administrativos* y fusionistas. Unicamente faltaba el señor Sambola, nuestro buen edil, el de las arraigadas y firmes convicciones. Todo Gerona sabe lo que pasó. El señor Bassols, por pura fórmula, tuvo que defender el célebre dictámen del señor Sambola; el señor Monsalvatje, retiróse apresuradamente del salón de sesiones, causando la extrañeza de propios y extraños y dejando á sus compañeros que se las componieran con el célebre dictámen; y el célebre dictámen en votación semisolemne fué rechazado, quedando corridos y avergonzados los regionalistas y con cierto sentimiento al pensar que el señor Sambola tendrá que presentar la dimisión de teniente alcalde y se desterrará voluntariamente de las Casas Consistoriales, so pena de pasar por persona que no tiene profundas, arraigadas y firmes convicciones y por este duro trance, de poner la opinión en entredicho su nombre—estamos seguros—por este duro trance no pasa el señor Sambola.

Sí, estamos seguros, pero nos asalta una ligera duda. Siendo el señor Sambola, persona tan consecuente, como faltó á su palabra no yendo á defender el dictámen contra viento y marea?—¿Temía encontrarse sólo?—¿Temía perder?—¿Pues entonces donde está la consecuencia y la firmeza de convicciones?

Decía en cierta memorable ocasión un cierto memorable político, que, en algunas ocasiones, se encuentra á veces un hombre sólo contra toda la humanidad, y si aquel hombre está convencido de la bondad de sus ideas, debe, en contra la humanidad, sostenerlas, aun sabiendo que no ha de triunfar.

Hacer alarde de firmeza de convicciones presagiando un triunfo, y después retirarse por el foro cuando se husmea una derrota no es propio de hombres consecuentes, señor Sambola.

He aquí otra pequeña ligereza cometida por el buen edil.

De todos modos, creemos que reivindicará su conducta, el señor Sambola, presentando la dimisión que tiene anunciada y retirándose prudentemente por el foro para entregarse á los plácidos goces de la vida doméstica. De lo contrario tendríamos derecho á dudar de la austeridad del señor Sambola y ya no le consideraríamos en lo sucesivo como hombres de profundas, arraigadas y firmes convicciones.

DE TORROELLA DE MONTGRÍ

Sr. Director de LA LUCHA.

Muy señor mio: Le ruego dé cabida en las columnas de su periódico á la presente, por lo que le estará sumamente agradecido su afemo. amigo y S. S. q. b. s. m.

J. M.

Ayer recibí un número de *El Correo de la tarde*, de esta ciudad, y extrañando tal envío, por no ser suscritor de tal diario, ni comulgar en su parroquia, me puse á leerlo por si se trataba de alguna subasta ó de votar algun nuevo candidato; mas al leer su encabezamiento que dice *¡Pobre Torroella de Montgrí!* se me erizaron los cabellos y creí que nuestra villa se habia desprendido del resto de España y vagaba errante por los espacios; seguí leyendo y al fijarme en las iniciales N. G. que como firma van puestas al pie del escrito en dicha forma encabezado, me tranquilicé enseguida pensando que este señor nos daria á conocer algun sueño de la víspera.

A pesar de que el señor N. G. acostumbra á ser muy cándido, aunque bastante en años para creer verdadero lo que es solo producto de su mente apasionada, lo que podríamos nombrar tema para su escrito de «¡Pobre Torroella!» estaria bien aplicado si desarrollándolo bien no omitiese algunas verdades de capital interés para inspirar el terror que pretende, dejando lo romántico para mejor ocasión, pero ya que su sueño ó lo que sea, no le reveló la verdad ó que imposibilitado por causas ajenas á su voluntad no puede decirla, deje que lo haga yo con fundamento de causa.

No solo nuestros vecinos, sino los de la comarca entera, recordarán muy bien que cuando don Pedro Coll, quiso sembrar arroz, sin mirar si estaba ó no en condiciones para ello, se entabló contra él en la prensa y en la calle una campaña de difamación que pudo tener fatales resultados; que al frente de esta campaña figuraban alguna autoridad local y algunos particulares y que su fin, por lo que se ha visto después, fué más político que otra cosa; en aquellos dias nuestro cacique llegó al extremo de decir en público, que no se sembraría arroz y que si sembrase, él, al frente de todos lo arrancaría; á pesar de tales bravatas, al señor Coll se le aprobó el expediente, consiguiendo la concesión para la siembra; sembró arroz y no se hundió el firmamento, como nos aseguraban sucederia los amigos del cacique.

Todos recordamos la plancha de nuestro cacique con lo del Ingeniero que fué á visitar las plantaciones y el ridículo en que cayó, costando á esta villa un centenar de duretes la fiesta, además de ser capeados como no lo hace ningun torero á la vez todos ellos por don Pedro Coll, burlándose de sus imprudentes bravatas.

Debe saber tambien el señor N. G. como sabemos todos, que despues del señor Coll, han sembrado arroz algunos sin tener aun el expediente aprobado para poderlo sembrar y otros teniéndolo; que algunos tienen sus terrenos en condiciones para la siembra y otros no pueden reunirlas; que algunos son amigos de nuestro cacique y otros del de Bagúr, y que nadie ha hecho nada para que fuesen arrancadas las plantaciones que no reunian las condiciones legales, ni tan solo para que sufrieran una buena inspección.

Aquí lo que hay señor N. G., es solo interés ruin y raquítico; nuestra salud les importa un bledo á esos caciques y esto queda demostrado con solo recordar lo que se hizo contra el señor Coll, el cual tiene sus plantaciones como nadie puede tener mejor y la pasividad de hoy con los que las tienen de cualquier manera.

Si no quiere reconocer como verídico lo espuesto, dígame señor N. G. ¿Quien gobierna hoy en nuestra Provincia?, son acaso los turcos; ¿es que nuestros caciques solo emplean su influencia para perseguir Secretarios, y otros que no les rinden vasallage ó que no tienen influencia alguna para conseguir que la ley se cumpla?

Si mandando el caciquismo en la Provincia no pueden ó no quieren estos lograr que se haga justicia en asunto de tanto interés para la salud de esta comarca, ¿para que sirven? ¿que intereses son los que representan en las Cortes?

Lo que hay de cierto en todo esto señor N. G. es que al caciquismo solo le interesa lo que él llama política para lograr sus fines, con su egoismo fomenta males mayores y que nuestra salud para ellos es secundaria; su influencia y rencor lo guardan para el infeliz que intenta avasallar, para el poderoso por enemigo que sea, el respeto, la consideración y la impunidad.

No crea el señor N. G. ni nadie que con escritos más ó menos razonables logre que el caciquismo de un paso en contra ciertos plantadores de arroz, ni tan solo para que estén en condiciones legales, su egoismo se lo veda, me consta muy bien que otros amigos suyos siguen el movimiento y estando en el secreto de tanta pasividad, están preparándose para nuevas plantaciones.

Por tanto despierte V. amigo N. G. y viva en la realidad, atrévase á confesar al verdad que oculta y diga como otros, que si algun daño viene á esta villa como consecuencia de las plantaciones de arroz, lo deberemos exclusivamente al caciquismo que con su compadrazgo no hace que la ley se cumpla y á nadie más tendremos que pedir estrecha cuenta los torroellenses del mal causado; recuerde bien el último informe emitido en esta villa, el mal estar que cunde entre ciertas personalidades que no les sienta bien la contra sobre el cultivo del arroz por egoismo y por otras causas y verá con ello que es una verdad que el último mono es el que se ahoga.

La índole del asunto hace, señor Director, que sea más extenso de lo que queria rogándole su benevolencia para ello y se reitera de V. su afmo. S.

J. M.

10 Junio 1904.

NOTICIAS

Segun la reseña de los periódicos, el mitin celebrado en Figueras por los catalanistas resultó un verdadero fracaso.

Los regionalistas y gente nea les acusó de *demagogos* y los elementos avanzados les tildaron de *mansos*.

Hablaron Roca, Martí y Juliá, Folgueras, Linares y Vergés y Tona Xiberta.

Segun la reseña de *El Ampurdanés* hubo durante el mitin una silba monumental y gritos de *fuera*. Segun la reseña de *Diario de Barcelona*, sufrieron tales catalanistas un mayúsculo descalabro.

¿Cuando se convencerán esa gente que con su *ideya* no se va á niñguna parte?

Ayer por la tarde fué conducido á la última morada el cadáver de la virtuosa esposa de nuestro distinguido amigo don Jaime Moret, oficial de la secretaría de la Junta de Instrucción pública.

Reciba nuestro amigo y su familia la expresión sincera de nuestro sentimiento.

Hoy deben celebrarse en la Audiencia provincial, la vista de dos juicios. Uno para ver la causa procedente del juzgado de Figueras que por disparo y lesiones se sigue contra José Torres Canvell, y otro, procedente del juzgado de La Bisbal, que por lesiones se sigue contra Tomás Beltrán Font.

A petición del público ayer se puso de nuevo en escena en el Teatro Principal, la hermosa comedia de Linares Astray, *El Abolengo*.

Para mañana están anunciadas dos grandes funciones en los teatros Novedades y Principal.

Se ha publicado una real orden concediendo al director del Instituto general y Técnico de esta ciudad don Joaquín de Espona, una subvención de 3.000 pesetas para estudiar el Rosellón.

Nuestro colega *Diario de Barcelona* dice lo siguiente:

«Tambien se tramita un acuerdo con el Nuncio Apostólico para la provisión de la mitra de Valencia, nombrando al Padre Nozaleda cardenal con residencia en Roma y ocupando la silla de Valencia el doctor Guisasola».

¿Y la arrogancia de Maura? ¿Y aquello de las bayonetas?

Escriben de Port-Bou dando cuenta de la conferencia de Extensión Universitaria, celebrada en el salón teatro de la sociedad *Casino Español* y organizada por la corporación municipal de aquella población.

Hablaron los señores Arderius y Alabern. Este, propuso se redactara un mensaje de adhesión á la «Extensión Universitaria» dirigiéndolo al sabio rector de la Universidad, presidente de la asociación, doctor Rodriguez Mendez.

El catedrático doctor Murua fué saludado con nutridos aplausos.

Expuso que el tema que iba á desarrollar era completamente distinto de el que se proponía antes de su llegada á esta culta población. Pero en vista que abunda, en su mayor parte, el elemento aduanero, y siendo muchas las dificultades con que han de tropezar los dignos periciales del cuerpo en la clasificación de alcaloides, producto cuyos derechos son muy elevados, permitidme—dijo—pues, vaya á tratar de este asunto.

Se extendió en acertadas consideraciones sobre este producto, haciendo una historia detallada de los alcaloides.

Fué interrumpido por los aplausos de la concurrencia, y muy felicitado.

Hablaron después los señores Gonsalves, Monegal, Jordi y Arderius.

El Gobernador civil ha levantado una multa de 50 pesetas, que había impuesto al café concierto *El Torino*.

De la revista económica financiera *La Léy*:

«Resulta de la estadística publicada recientemente por la Dirección general de los Registros, que el año 1895 se hicieron préstamos con pacto de retro sobre fincas rústicas por valor de 14.200.000 pesetas, efectuándose las liberaciones solo por 2.700.000.

Los préstamos con hipotecas de bienes rurales é interés mayor del 6 por 100, fueron en número de 5.589 por la suma de 19 millones y medio, y el total de estas operaciones ascendió á 11.744, por 114.800.000 pesetas, incluyendo en estas cifras los préstamos sin interés alguno manifiesto, ó sea aquellos en que la usura, avergonzada de su monstruosidad, no quiso presentarse desnuda.

Parecidos á estos datos, correspondientes á 1895, son los de 1896 y 1897, que es el último año que alcanza la referida estadística ó trabajo demostrativo de que la propiedad rural vá á pasos de gigante á las manos muertas de los prestamistas.»

En general, la cosecha de patatas se presenta este año muy abundante, lo cual ha de ocasionar algún descenso en los precios de este tubérculo.

Uno de estos dias debe llegar á esta plaza el coronel del Regimiento de dragones de Numancia don Germán Brandaís, con objeto de revistar el escuadrón de caballería.

Se ha incorporado al Regimiento Infantería de San Quintín, el capitán José Hernandez Dámases.

A primeros del próximo mes reanudará su aparición diaria, nuestro colega barcelonés *La Renaixensa*.

El próximo lúnes y dias siguientes, celebrará su fiesta anual la villa de Camprodón, prometiendo verse muy animada.

Dice un colega de Figueras que puede considerarse un hecho la instalación de residencia de religiosos maristas en aquella ciudad, así como de algunas granjas agrícolas á cargo de los mismos, en distintos pueblos de la comarca.

Ha sido nombrado habilitado de la inspección local sanitaria del puerto de Rosas, don Esteban Forns Sellares.

Felicitamos á nuestro distinguido amigo por su recompensa.

LA LUCHA se vende en Barcelona, kiosko de Salvador Sanz, Rambla de Canaletas.

Sección telegráfica

Servicio especial de «La Lucha»

En Palacio

CONSEJO DE MINISTROS

Madrid 16, á las 4.

A las once se ha celebrado en Palacio el acostumbrado Consejo de ministros, presidido por el Rey.

El señor Maura, en su discurso resúmen de los sucesos de interés, informó al monarca de política exterior en general, ocupándose con preferencia de la guerra ruso-japonesa y de la cuestión de Francia con el Vaticano.

De política interior, trató de los asuntos que más interés revisten en la actualidad, informando de los debates del parlamento. Mostró su creencia de que hoy terminará en el Senado el debate relativo á la reforma de la ley electoral, y en el Congreso el concerniente á los alcoholes.

Tratando de los viajes del Rey, dijo el señor Maura que en la próxima semana irá don Alfonso XIII á Avila, y que á mediados del mes entrante saldrá la corte para San Sebastián, donde pasará el verano.

Terminado el Consejo, el ministro de Hacienda puso á la firma un decreto que el señor Osma se ha negado á facilitar á la prensa.

Una huelga

Telegrafían de Valladolid que en Unión del Campo, se han declarado en huelga los obreros del campo.

La huelga tiene por origen el haberse empleado varias máquinas agrícolas y haber sido colocados varios trabajadores que no estaban asociados.

Los obreros protestan del empleo de estas máquinas, porque dicen que con ellas son muchos los trabajadores que tendrán que holgar forzosamente.

Los ánimos están muy excitados y en previsión de lo que pueda ocurrir, se ha reconcentrado la Guardia civil.—*Reig.*

DE LA GUERRA

Nagasaki.—Según un telegrama de Iki-Shuna los buques de guerra japoneses atacaron á la escuadra rusa cerca de Iki-Shuna, se ignora el resultado del combate.

—*Mukden.*—El ejército japonés que está sitiando á Port Arthur, está en la línea Intchenzé-Loungvanti n. Cada dia se producen escaramuzas entre las avanzadas. No se ha confirmado el asalto de Port Arthur.

—*Tokio.*—Está libre la entrada de Port-Arthur. El crucero ruso «Novik», ha salido ayer y ha atacado la escuadra japonesa del bloqueo.

—*Londres.*—Un telegrama de Tokio dice que la escuadra rusa ha salido de Vladivostok. Se ha oido un violento cañoneo al N. E. de Nogato.

Las últimas noticias dicen que se oye un nutrido cañoneo en los alrededores de la isla Ski.

—*Niu-Chuang.*—Un aleman que vive en esta ciudad ha recibido telegramas de Chefu, los cuales dicen que los japoneses fueron derrotados á Port-Arthur.

—*Liao-Yang.*—Un telegrama de origen ruso participa que los japoneses han sido rechazados con grandes pérdidas al N. de Kai-Chean.

—*Niu-Chonang.*—Corren con persistencia rumores de un combate al S. de Kai-Chean, pero es imposible de obtener informes de esta noticia.

—*San Petersburgo.*—Desde al estallar la guerra hasta el 20 de mayo, las pérdidas rusas han sido de 216 oficiales y 49.000 soldados:—*Reig.*

CRONICA PARLAMENTARIA

Congreso

Madrid 16, á las 6 tarde.

Se abre la sesión á las 3'25 bajo la presidencia del señor Romero Robledo.

Los escaños y tribunas desanimados.

En el banco azul los señores Maura y Dominguez Pascual.

El señor Celleruelo pide que se cuente el número de diputados nominalmente.

El señor Romero no accede.

El señor Junoy pide lo mismo y que se le reserve el derecho de pedir en cualquier momento, se cuente el número de diputados.

Se cuenta el número y por 185 votos se aprueba el acta.

Se lee una proposición del señor Celleruelo, pidiendo se discutan todas las actas pendientes.

La apoya su autor manifestando que en la sesión anterior no le permitió apoyarla el presidente.

Censura al señor Romero Robledo de quien dice le ha atropellado en su derecho.

Afirma que en el Congreso se infringe la Constitución á cada paso.

El señor Romero se ríe.

Afirma tambien que el señor Romero Robledo, le dió palabra de honor de poner á discusión el acta de Infiesto, despues de discutir la de Tuy.

Hace un llamamiento al presidente del Consejo para que por los medios que estén á su alcance, haga que el presidente de la Cámara cumpla con el reglamento y con la Constitución.

Anuncia que esto es un voto de censura contra el señor Romero Robledo, pero que tantos pesan ya sobre sus costillas que nada le importará uno más.

El señor Romero Robledo abandona la presidencia y contesta desde los escaños al señor Celleruelo. «No me extraña, dice, este voto de censura, en una persona tan imparcial como S. S. (Risas).

La imparcialidad de S. S. se hubiera puesto de manifiesto, si hubiese pedido que se discutiera en último lugar lo de Infiesto.

El Sr. Celleruelo: Era primero la de Tuy.

El Sr. Romero: ¡Ya esperaba yo eso de su señoría!

Dice que en la de Tuy solo se discutía la capacidad del candidato, porque el acta venía limpia.

El señor Maura propone se vuelva á las sesiones extraordinarias, pero por la noche.

Afirma que está dispuesto á toda solución de concordia, siempre que no se cercene en nada el tiempo destinado á la discusión de los proyectos pendientes, aunque tengan que prorrogarse las sesiones.

Rectifica brevemente el señor Celleruelo.

Interviene el señor Suarez Inclán (don Felix) para esplicar su conducta desinteresada en la comisión de actas.

El señor Romero rectifica.

El señor Ruiz Gimenez explana una interpelación sobre el proyecto de cesión de los jardines del Buen Retiro al gobierno, para la construcción de una Casa Correos.—*Reig.*

Horrible catástrofe

Nueva York.—Se ha daclarado un violento incendio en el vapor «General Slocum».

El incendio se ha producido en el Hell Gate (puerta del infierno) la parte lo más estrecha del East River.

A bordo había un millar de mujeres y niños de las escuelas del domingo de la iglesia luteriana alcinana de San Mark.

Un testigo que presenció el siniestro dice que fué horrible. Muchos pasajeros se arrojaron al agua por salvarse, pues fué tan violento el incendio que ni siquiera fué posible poner al agua las lanchas.

Muchos han sido quemados vivos.

El río ha arrojado ya á dos ó tres centenas de cadáveres.

El número de cadáveres ya registrado asciende á 447. Créese que hay 1000 muertos.—*Reig.*

ULTIMA HORA

Londres.—Telegrafían de Tokío que los japoneses derrotan á 7000 rusos cerca de Fu-Tcheon, apoderandose de muchos cañones y de una cantidad de municiones. Los rusos huyeron dejando 1000 muertos.—*Reig.*

Publicaciones

El número de ALREDEDOR DEL MUNDO del jueves 16 de Junio trae, entre otros, los siguientes artículos, ilustrados profusamente:

Rocas equilibristas (Piedras caballeras y piedras oscilantes).—Electricidad de bolsillo (Otro invento maravilloso realizándose).—Cómo azotaban á los futuros reyes.—Animales con narices raras (Caras que dan risa y caras que meten miedo).—Bromas de bolsistas ingleses.—La apoteósis del «looping the loop».—Napoleón furioso en el baño, ó la historia de la Exposición de San Luis.—Plantas con enfermedades repulsivas.—En el Museo Arqueológico (Arcones y garbaños).—En los barcos negreros.—El valor de los metales en un año.—La doble mandíbula de los japoneses.—Abreviando nombres largos.—Paladear con el oído.—Cómo se originó la rabia (Una teoría curiosa).—Nuevo tratamiento para la tuberculosis.—Máquinas para separar diamantes.—La luna es un trozo de la tierra.—La humedad y las mariposas, y las acostumbradas secciones de Averiguador Universal, Preguntas y Respuestas, Recetas y Recreos, etcétera.

Publica, además, este número el segundo pliego encuadernable de la novela de Max Pemberton *El Pirata de Hierro* (Relato de cosas extrañas sucedidas en el mar).

Precio, 20 céntimos número.—2,50 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

Boletín religioso

SANTO DE HOY

Santos Manuel, Inocencio y Marciano.

CUARENTA HORAS.

En la Iglesia de San Félix

Revista bursátil

Telegramas del Banco Hispano Americano

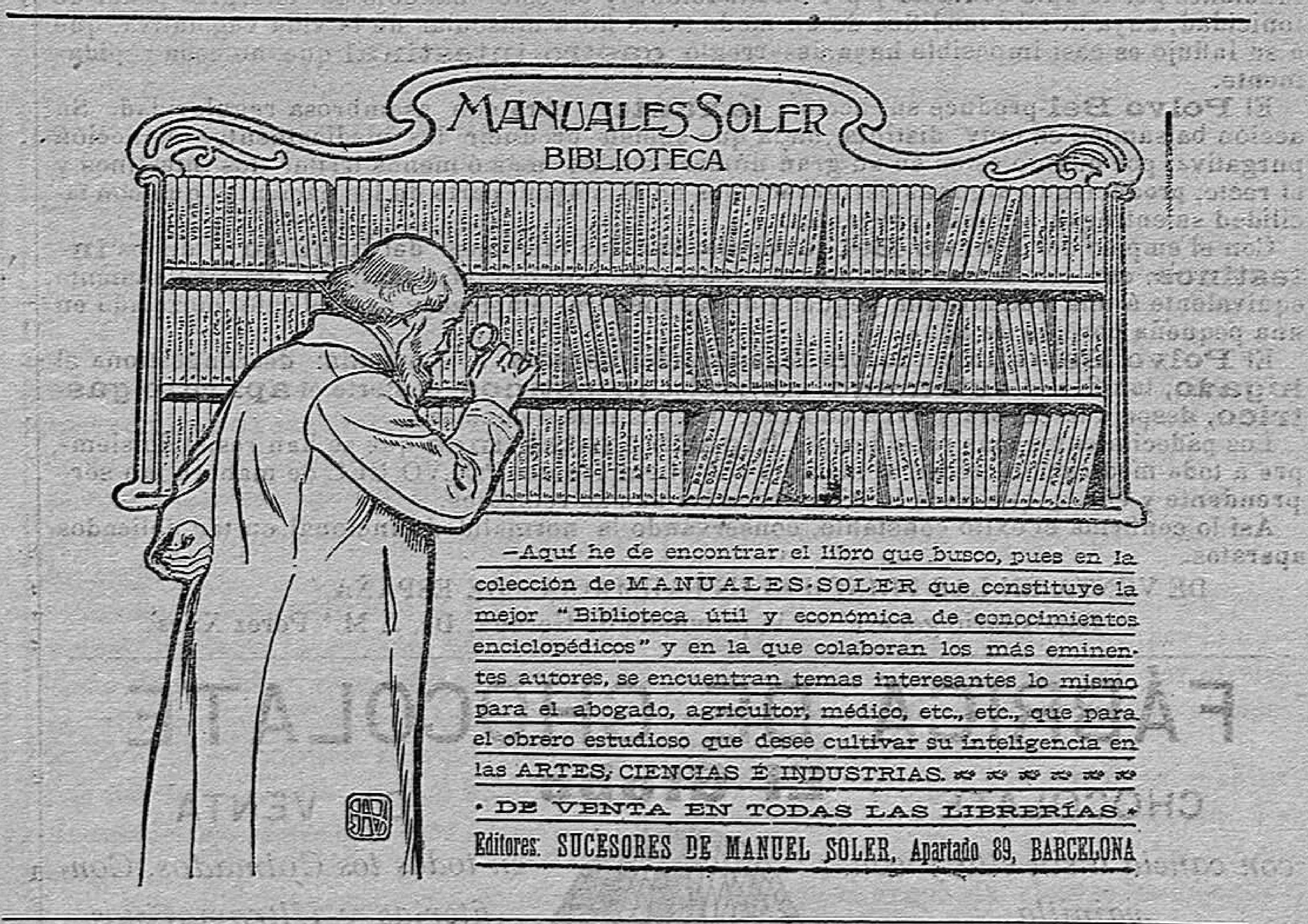
Cotizaciones del día 16 de junio de 1904

(De nuestro servicio particular)

BOLSIN DE LA MAÑANA

Interior 4 por 100	76'75
Acciones ferrocarril Norte	46'40
Id. M. Z. A.	80'90
Id. Orense	25'50
Francos	38'75
CIERRE BOLSA A LAS 4 TARDE	
4 por 100 Interior	76'72
5 por 100 amortizable	96'70
Acciones del F. C. Norte	46'30
Id del F. C. de M. Z. A.	80'75
Id. Orense	00'00
Obligaciones 5 por 100 Almansas	103 87
Id. 4½ por 100 Alicantes	99'75
Id. 2½ por 100 Francias	59'00
Id. Municipales 5 %	00'00
PARIS Exterior	86'95
PARIS Alicante	160'00
PARIS Nortes	278'00
Francos	38'85

Imprenta de LA LUCHA, calle del Pavo, 6, bajos



FOLLETIN DE «LA LUCHA» 97

LA MENDIGA DE SAN SULPICIO

abren las puertas de hierro de una prisión.

Se esperaba en el porvenir.

Todas las angustias y todos los sufrimientos cesados hacía un momento debian volver á aparecer más energicos y más aterradores dos meses más tarde.

Iba á empezar el reinado de la *Commune.*

La loca é infame revolución del 18 de marzo acababa de estallar, amenazando á París con nuevos terrores.

Con sentimiento evocamos trágicos y lamentables sucesos; pero tenemos necesidad de hacerlo, porque á ellos se refiere un sombrío episodio de la verdadera historia que relatamos.

Una torpeza del gobierno había provocado la brusca erupción del volcán revolucionario.

La guardia nacional quería conservar su artillería hasta que los prusianos evacuasen el suelo de Francia.

Se dice que se había prometido hacerlo así.

A pesar de eso, se había intentado quitar la artillería que había en los parques de Montmartre y de Belleville.

Hubo resistencia.

Corrió sangre.

Estalló la insurrección.

El comité central se instaló en el Ayuntamiento, y sus delegados se apoderaron de todas las administraciones del Estado, así como de la prefectura de policía y de varias alcaldías de distrito.

El gobierno se retiró á Versalles, siguiéndole las tropas regulares y todos los empleados, quedando París entregado á la revolución triunfante.

Entonces comenzó un periodo salvaje, grotesco y terrible á la vez, especie de carnaval sangriento con sus grandes hombres y sus improvisados generales, parecidos á las máscaras de peor clase.

Se roba, se asesina, se destruye.

Cogen á los prisioneros en rehenes.

Los clérigos son cazados como bestias salvajes.

Las iglesias se habían transformado en depósitos de víveres y municiones, ó en centro de reuniones comunistas.

En todos se oyen blasfemias y se pisotean los altares y las imágenes.

Es el reinado de la licencia desenfrenada; el *delirium tremens* de un partido político, ébrio de utopias estúpidas y malsanas, al cual se une una turba innoble de ladrones escapados de presidio, merodeadores de arrabales, escoria de una gran ciudad.

Aquellos bandidos acechaban la ocasión para saltar al cuello de Francia, estrangularla y quedarse por amos.

La ocasión se había presentado y se aprovechaban de ella.

Servais Duplat estaba en su elemento.

Poseía todas las cualidades negativas que debían señalarle á la benévola atención del partido de la Commune.

De simple furriel que era, había ascendido naturalmente á capitán, y lucía con orgullo su cinturón rojo y su uniforme ridículamente galoneado.

En su barrio era el terror de la gente honrada.

Reclutaba á la fuerza los hombres útiles para engrosar los batallones insurrectos, amenazándoles de muerte si no aceptaban.

Era el régimen del *Terror*, tan espantoso como en el 93.

El abate Raoul de Areynes no había podido permanecer en su puesto, porque la iglesia de San Ambrosio había caido, como las demás, en poder de la Commune.